

CON LA TERAPIA PODRÍA RECUPERAR PARTE DE SU CAPACIDAD VISUAL

La lucha de una familia por reunir fondos para acceder a terapia alternativa

MARTHA HECHERDORSF
 O valle

La historia de Renato David Alfaro Carvajal no se puede contar en una sola escena. Es una sucesión de pruebas que comenzaron incluso antes de que diera sus primeros pasos y que hoy mantienen a su familia unida por una convicción simple y poderosa: no rendirse.

Tras un extenso historial médico marcado por hospitalizaciones, cirugías y tratamientos complejos, su madre, Sirly Carvajal Hidalgo, relata que hoy la principal urgencia familiar es reunir recursos para viajar a Ecuador, donde esperan que el pequeño pueda acceder a una terapia regenerativa alternativa que le permita recobrar parte de la visión.

La campaña, denominada Una luz para Renato, nació hace pocos días y comenzó a difundirse a través de redes sociales, con el objetivo de alcanzar a más personas dispuestas a colaborar. "Encontramos esta terapia y sentimos que podía ser una luz de esperanza. Es un tratamiento experimental, pero hoy es la única opción que tenemos", señaló la madre, explicando que el médico que realiza el procedimiento fue claro en que no puede prometer resultados y que cada caso es distinto.

UN RECORRIDO MÉDICO MARCADO POR COMPLICACIONES

El pequeño Renato nació prematuro, de ocho meses, en el hospital de Ovalle y desde sus primeros días presentó complicaciones que exigieron monitoreos constantes. "A los pocos días nos dijeron que tenía una hemorragia cerebral bilateral grado tres. Estuvo 21 días en observación y luego nos dieron de alta", relató.

Meses más tarde, la familia detectó señales que encendieron nuevas alertas médicas. "La fontanela estaba muy abultada y nos derivaron a especialistas. Con menos de un año le instalaron una válvula por hidrocefalia", explicó. De acuerdo con su relato, el procedimiento implicó un periodo difícil y reiteradas hospitalizaciones. Con el paso del tiempo, el cuadro de Renato se complicó nuevamente. Cuando tenía tres años, la familia recibió un golpe inesperado: un diagnóstico oncológico. "Fue terrible, porque nadie espera que el cáncer llegue a tu vida, menos a un hijo tan chiquitito", recordó la madre.

Tras años marcados por hospitalizaciones, cirugías y un cáncer superado, la familia de Renato Alfaro Carvajal, un niño de cinco años que perdió la visión, impulsa una campaña solidaria para viajar a Ecuador y acceder a una terapia regenerativa de carácter experimental, con la esperanza de que pueda recuperar parte de su capacidad visual.



Una luz para Renato", iniciativa que busca reunir fondos para un tratamiento médico experimental en Ecuador.

Finalmente, les confirmaron que se trataba de leucemia linfoblástica aguda, iniciando un protocolo de quimioterapia que se extendió por dos años.

"Empezamos la quimioterapia en agosto de 2023. Hubo hospitalizaciones y ciclos muy fuertes, pero él lo toleró muy bien. En agosto del año pasado tocó la campanita, eso significa que terminó su tratamiento y superó el cáncer", comentó la madre con orgullo.

EL SÍNDROME AUTOINMUNE Y LA PÉRDIDA DE VISIÓN

Sin embargo, la calma duró poco. En noviembre de 2024, Renato presentó un deterioro repentino: dejó de caminar, de hablar, su ojo se desvió y

pasaba gran parte del tiempo somnoliento, según relató su madre. Tras múltiples exámenes, los especialistas le diagnosticaron un síndrome de Guillain-Barré, variante Miller-Fisher, un cuadro autoinmune que afecta el sistema nervioso.

"Con el tratamiento volvió de a poco a caminar y a hablar, pero su visión no mejoraba. Un día nos dijo que veía todo negro, que no distinguía la luz", relata Sirly. Los exámenes posteriores confirmaron un daño severo en el nervio óptico producto de una neuritis óptica asociada al síndrome. "Nos dijeron que no había respuesta en ambos ojos y que no existía un tratamiento disponible en Chile para revertirlo", agregó.

El impacto fue inmediato, no solo en lo médico, sino también en lo

"GRACIAS POR CADA MENSAJE, POR CADA APOORTE Y POR LA DIFUSIÓN. SENTIMOS QUE TENEMOS UNA LUZ Y QUE, CON EL APOYO DE LAS PERSONAS, VAMOS A PODER LLEGAR A LA META"

SIRLY CARVAJAL HIDALGO
 MADRE DE RENATO

emocional. "Renato se volvió un niño más tímido y dependiente. Necesita sentir que estamos a su lado, porque si se siente solo, se angustia y llora", explicó la madre.

UNA ALTERNATIVA EN EL EXTRANJERO

La posibilidad de viajar a Ecuador surgió, según el relato familiar, tras conocer el testimonio de otra madre chilena que acudió a una terapia regenerativa para un caso de compromiso visual. "Nos contactamos y nos contó su experiencia. Ahí empezamos a movernos, a enviar exámenes y documentos", indicó Sirly, agregando que la opción fue presentada como experimental.

La familia explica que la terapia tiene un costo elevado y que, además, requeriría continuidad. "Cada sesión cuesta 3.000 dólares y se debe hacer una vez al mes. Además están los pasajes y la estadía", detalló. Según sus cálculos, los pasajes para el niño y sus padres rondan los 450 mil pesos por tramo, mientras que la estadía, por convenio con el centro, bordearía los 45 a 50 dólares por noche, considerando al menos tres días por viaje y una serie de sesiones.

Quienes deseen apoyar a la familia pueden hacerlo mediante aportes voluntarios a la cuenta vista 1036942656 de Mercado Pago de Sirly Carvajal, rut 173647360 habilitada para la campaña Una luz para Renato, o bien colaborando a través de la difusión de su historia en redes sociales. "Gracias por cada mensaje, por cada aporte y por la difusión. Sentimos que tenemos una luz y que, con el apoyo de las personas, vamos a poder llegar a la meta con Renato", concluyó Sirly.